

LABORATORIO BOTÁNICO

UNA GUÍA PARA CUIDAR, EXPERIMENTAR
Y CRECER CON PLANTAS DE INTERIOR

Valentina Trejos



LABORATORIO BOTÁNICO

Una guía para cuidar, experimentar
y crecer con plantas de interior

© 2022, ENHORABUENA EDITORIAL

© 2022, VALENTINA TREJOS

@Laboratoriobotanico

TEXTOS: Valentina Trejos

DISEÑO, PRODUCCIÓN Y EDICIÓN:

Renata Tesser, Paulina Henríquez
y Kalu Downey / Enhorabuena Editorial

ILUSTRACIÓN PORTADA E INTERIOR: Jo Jiménez

FOTOGRAFÍA:

Mila Belén y Carlos Molina / Estudio CC

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Airam Fernández / Enhorabuena Editorial

IMPRESIÓN:

Impreso en China por ASIA PACIFIC OFFSET

QUINTA EDICIÓN: Diciembre, 2022

ISBN: 978-956-09556-0-9

Este es un libro para aprender y compartir.
Préstelo, está hecho con cariño. Pero si
quiere reproducir total o parcialmente
alguno de sus contenidos, por cualquier
medio o procedimiento, por favor solicite
autorización a la autora del texto en
hey@enhorabuenaestudio.com.

SANTIAGO DE CHILE, 2022

Índice

BIENVENIDAS, BIENVENIDOS

PÁGINA 4

1 PARTIR DE CERO

PÁGINA 8

10 Por qué tener una planta

13 Glosario

14 Nomenclatura botánica

18 Los materiales

2 EL CUIDADO

PÁGINA 20

22 Elige tus plantas

24 Dale un buen sustrato

30 Riégalas

38 Ilumínalas

46 Fertilízalas

48 Abónalas

52 Trasplántalas

56 Protégelas

3 PROPAGAR TUS PLANTAS

PÁGINA 60

62 Antes de empezar

65 El paso a paso de una reproducción exitosa

65 Un esqueje al macetero

4 LAS PLANTAS:

¡MANOS A LA OBRA!

PÁGINA 66

68 Plantas nivel principiante

96 Plantas nivel intermedio

120 Plantas nivel avanzado

AGRADECIMIENTOS

PÁGINA 135



Bienvenidas, bienvenidos

¿Has escuchado que las plantas de interior están de moda?

Si bien me encanta esta idea, creo que siempre han estado de moda. Y de eso quiero hablar aquí, en esta guía-libro-bitácora de datos que registra una selección de los mejores *típs* que he aprendido estudiando, leyendo y experimentando desde que elegí vivir mi vida con plantas.

Hoy, más que una moda o unas ganas inconmesurables de vivir más lento o perpetuar un recuerdo lleno de nostalgia de las historias de siempre —de esos días en los que veíamos *Monstera*s gigantes u otras especies en la casa de los abuelos—, pienso que el cultivo de las plantas es una necesidad. Por la cuarentena de los últimos meses hemos comprobado que es fundamental sentir que nuestra conexión con la naturaleza sigue viva, ya sea en el *living*, en la terraza de un departamento pequeño, o en un patio amplio detrás de una casa alejada de la ciudad.

Y con ese bichito, todo puede empezar. Cultivar plantas, regarlas y verlas crecer puede llegar a desencadenar emociones muy intensas, especialmente cuando no estamos acostumbrados a tener este tipo de seres vivos a nuestro cargo. A mis alumnos y a los seguidores de Laboratorio Botánico (@laboratoriobotanico) siempre les digo que un momento determinante es cuando vemos aparecer una hoja nueva en nuestra primera planta. “¡Lo logramos!”, nos decimos contentos, porque no solo la ayudamos a vivir, sino que conseguimos que creciera bajo nuestros cuidados.

Pero algunas veces algo en el camino falla y una de nuestras plantas inevitablemente muere. ¡Cuando pensábamos que iba todo tan bien! Afortunadamente, ver una planta crecer, dedicar unos segundos a mirar otras especies que te gustaría tener o a limpiar las hojas de la *Sansevieria* que te regalaron en tu

Cultivar plantas, regarlas y verlas crecer puede llegar a desencadenar emociones muy intensas, especialmente cuando no estamos acostumbrados a tener este tipo de seres vivos a nuestro cargo.

último cumpleaños, permite dejar atrás la frustración y mantener vivas las ganas de aprender. Hay que volver a intentarlo y es justamente por eso que quise hacer este libro, para ordenar y acompañar ese entretenido ciclo de aprendizaje botánico.

Somos la generación de lo inmediato, pero tengo que advertir que aquí nada lo es. La mejor compañera a la hora de aprender a cuidar tus plantas es la paciencia. Sus ritmos biológicos son lentos y eso, poco a poco, te ayudará a controlar las ansias cuando hagas un esqueje, o cuando tengas que esperar a que se desenrolle esa hoja que acaba de aparecer. Incluso cuando te toque observar con calma a que crezca lo suficiente para cambiarla al macetero que compraste hace meses.

Las plantas nos obligan a ejercitar la paciencia y a vivir más lento. ¡Y qué valioso es poder vivir un poco más lento!

En resumen, esta guía que tienes en tus manos se trata de aprendizaje, de paciencia y de empezar una y otra, y otra vez. ¿Puede ser complicado mantener plantas vivas? Sí, puede ser. ¿Hay algunas especies muy dramáticas y difíciles? Pues claro, pero también hay muchísimas que son sencillas y nobles y nos ayudan a sentir que vamos bien. De todas maneras, vale la pena intentarlo. Solo necesitas ganas de aprender y de llenar tu vida de verde.

Vale Trejos

Laboratorio Botánico



Por qué tener una planta

Primerísima primera pregunta. ¿Quiero o no quiero tener plantas? Si la respuesta es sí, recibirás estos cinco beneficios en tu vida.

{ SON BUENAS PARA LA SALUD }

1

Químicos como el benceno, el formaldehído y el tricloroetileno son considerados cancerígenos, y están presentes en muchos elementos que tenemos en nuestros hogares, como plásticos, detergentes, adhesivos y bolsas de papel. Pero de acuerdo a un estudio realizado por la NASA en 1989, sobre la relación entre ciertas plantas y estos químicos, especies como algunas *Dracaena* —*Dracaena Janet Craig*, *Dracaena marginata* o *Dracaena trifasciata*—, el lirio de la paz o *Spathiphyllum*, entre otras, logran eliminar estos químicos del aire y lo purifican para tus pulmones. ¿Cuánto purifican el aire? No lo sabemos, pero por experiencia propia y después de pasar meses encerrada en un mismo espacio con ellas, puedo decir que las plantas son buenas para la salud física y emocional.

{ NOS HACEN TRABAJAR MEJOR }

En 2014, un grupo de psicólogos de la Universidad de Cardiff realizó un estudio en oficinas del Reino Unido y los Países Bajos y determinaron que incorporar plantas en los ambientes de trabajo hace que la productividad aumente en un 15%. ¡En el mundo del *homeoffice* es una tremenda excusa para adquirir nuevas plantas y ponerlas en tu escritorio!

2

Vivir con plantas te obliga a conectarte con las necesidades de otro ser vivo y te enseña a vivir más lento.

{ NOS LEVANTAN EL ÁNIMO }

3

Varios especialistas afirman que las plantas pueden darnos una mano cuando sufrimos de depresión estacional. También pueden ayudarnos a reducir el estrés y hacernos sentir más relajados.

{ HACEN QUE LA CASA SE VEA MÁS ACOGEDORA }

¡Para esto no necesitamos respaldo científico! Prueba agregando un par de plantas en tus espacios y verás cómo tu casa se transforma en un hogar.

4

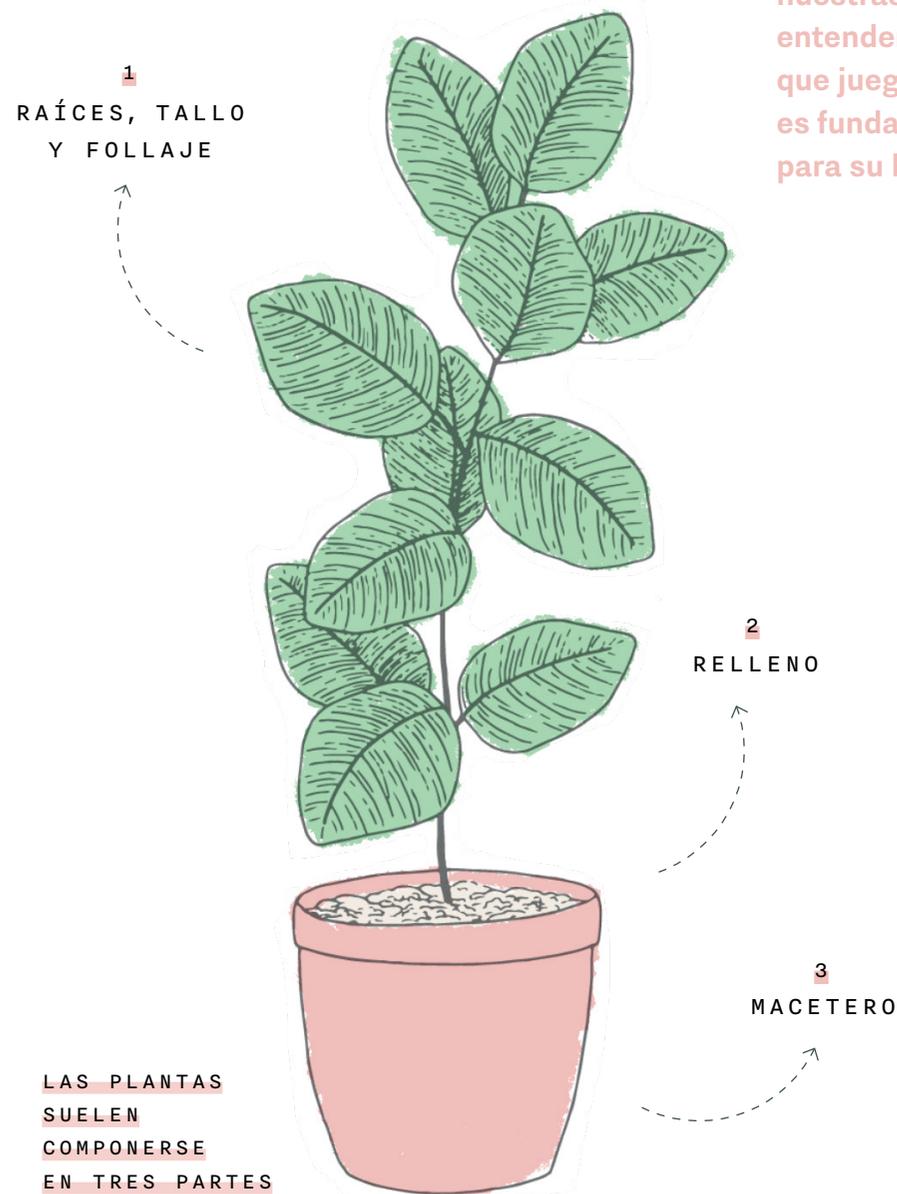
{ NOS ORGANIZAN Y ATERRIZAN }

5

Vivir con plantas te obliga a conectarte con las necesidades de otro ser vivo y te enseña a vivir más lento. Dedicar tiempo a regar, abonar, podar o limpiar sus hojas puede hacer que olvides tus preocupaciones por un rato y que tengas un minuto para ti. Eso, de seguro, te hará sentir más liviano y feliz.

Dales un buen sustrato

Una de las grandes claves para el éxito del cultivo de nuestras plantas es entender que el rol que juega la “tierra” es fundamental para su bienestar.



El relleno es lo que, generalmente, conocemos como tierra. Ese relleno es el sustrato. Cuando necesitamos replicar distintos hábitats en interior, siempre es buena idea preparar y armar un sustrato adecuado a las necesidades de esa planta. Esto la ayudará a sentirse un poco más en casa.

Un sustrato de buena calidad ayudará a que las raíces puedan crecer más fácilmente, que los nutrientes se puedan retener mejor, que el agua logre llegar eficazmente a las raíces y que la planta se mantenga saludable.

LOS ELEMENTOS

A la hora de armar un sustrato, lo ideal es integrar varios componentes y hacer una mezcla de distintos elementos. A continuación, encontrarás una lista con aquellos que puedes ir combinando para lograr el ambiente adecuado para cada especie. Los venden en viveros, tiendas de plantas, *growshops*, tiendas *online* e incluso en algunos supermercados.

PERLITA: Mineral de origen volcánico, muy liviano, que retiene un poco de agua en su exterior, lo que ayuda a mantener la humedad dentro del macetero. Al mismo tiempo, esto permite soltar, airear y drenar el sustrato, por lo que puede utilizarse con plantas que disfrutan mucho de la humedad y con otras que no la requieren tanto, como las suculentas.

VERMICULITA: También es un mineral y pese a que tiene características similares a la perlita, cuenta con una capacidad de retención de humedad muchísimo mayor: mantiene entre 40 y 50 veces su peso en agua, un atributo clave para las plantas tropicales.

TURBA: Proviene del *Sphagnum*, que es un tipo de musgo. Puede absorber mucha agua y sirve para mejorar la composición del sustrato, aumentar la aireación y descompactar. Su único problema es que se renueva muy lentamente, por lo que no es un recurso muy sustentable.

FIBRA DE COCO: Retiene humedad de manera muy rápida y permite soltar y airear el sustrato, pero una de sus grandes ventajas es que ayuda a retener y liberar nutrientes. Sin duda, un súper beneficio para las plantas. Este elemento sí es amigable con el ambiente, por lo tanto es 100% recomendable.

ARENA: Es muy buena para las plantas que requieren de un mayor drenaje, como las *Sansevierias*, *Aspidistras* o suculentas. Se puede usar arena gruesa o arena de Lampa.

TIERRA: Muchas de las tierras que encuentras en el comercio no son muy buenas y por lo general, el agua no logra permearlas y se compactan rápidamente. Para mí, la tierra no es indispensable para las plantas de interior.



LA TIERRA DE HOJA

En Chile es ampliamente conocida y usada, pero hay algunos problemas con ella. Al ser de hojas secas, la retención de humedad es mínima. Por esta razón no sirve mucho para plantas tropicales. También, es tremendamente nociva para el ambiente. Primero, porque suele ser extraída ilegalmente de los bosques y esto produce daños en sus defensas fluviales, en los escurrimientos de aguas lluvias y en los cauces naturales. Segundo, como sus hojas almacenan varios nutrientes requeridos por parte de la flora y fauna del lugar, su extracción altera el ecosistema de miles de seres vivos. Si vas a usarla, fíjate en que sea certificada.

ARMA TU PROPIO SUSTRATO

Podemos comenzar a armar nuestros sustratos cuando ya tenemos una noción de qué es lo que hace cada material. Para plantas tropicales, por ejemplo, lo mejor es hacer una mezcla de elementos que retengan humedad, como la vermiculita o la fibra de coco más algunos nutrientes. Para aquellas que no necesitan tanta humedad, una mezcla de arena con tierra y compost es perfecta. No olvides agregar perlita, pues favorece a todo tipo de plantas.

Acá tienes dos ejemplos de recetas para tus plantas de interior:



SUSTRATO PARA PLANTAS QUE REQUIEREN MUCHA HUMEDAD

- 4 partes de fibra de coco
- 2 partes de compost
- 1 parte de humus
- 2 partes de perlita
- 1 parte de vermiculita

Para plantas de interior no tropicales, como una lengua de suegra (*Sansevieria*), una cucharita (*Peperomia*), una *Pilea* o una *Aspidistra*, podemos reemplazar los materiales que absorben mucha humedad por otros que nos ayuden con el drenaje:



SUSTRATO PARA PLANTAS QUE NO REQUIEREN MUCHA HUMEDAD

- 2 partes de fibra de coco
- 1 parte de compost
- 1 parte de arena gruesa
- 1 parte de perlita

UN BUEN HÁBITO

Para mantener el sustrato fresco y en buenas condiciones es recomendable renovarlo cada 12 o 18 meses y airearlo de manera regular. Para esto, podemos introducir un palito delgado y hacer pequeños agujeros a nivel de las raíces, sin presionar demasiado para no dañarlas. Ayudará a aumentar su oxigenación.

Riégalas

Las plantas necesitan agua para poder vivir, así de simple. Este recurso natural es el encargado de transportar, a través de la raíz, todos los nutrientes esenciales que puedan requerir. Por esta razón, aprender a regar correctamente te ayudará a darles una buena y larga vida.

EL MEJOR HORARIO

Lo ideal es regar temprano en la mañana para darle tiempo al sustrato de ir secándose durante el día. De todas maneras, hacerlo a cualquier otra hora no es algo crítico ni perjudicial para la planta. Cuidado cuando riegues a las horas en las que el sol pega directo en las hojas, ya que les pueden salpicar gotas de agua que al calentarse podrían quemarlas.

LA CANTIDAD

El riego jamás debe ser superficial. Por el contrario, debe ser abundante. Como el agua debe llegar a las raíces, no sirve solo mojar la primera capa del sustrato. Una buena forma de chequear que esto ocurra es ver que salga líquido por el drenaje. ¿Cuánta agua usar? Puedes calcularlo si tienes en cuenta que las plantas suelen tolerar una medida de agua

que no supere el 30% del tamaño de su maceta. Pero mientras te asegures de que el agua salga de la maceta cada vez que riegas, no tendrás que preocuparte por la cantidad. ¡Ojo, con esto no quiero decir que eches un litro de agua por planta cada vez que riegues! Lo importante es que al hacerlo, sea por todo el borde de la maceta. Puedes ir girándola para que el riego sea parejo y para que todas las raíces reciban una buena dosis de hidratación.

Algunas personas se asustan al momento de regar de esta forma, porque creen que pueden ahogarla, pero una cosa es echarle abundante agua a una planta que lo necesita, y otra es echarle abundante agua a una que no lo necesita. Hacer esto último es llamar a los problemas. Si ya tiene suficiente humedad es posible que la dejemos sin oxígeno en las raíces y esto terminará por pudrirla.

El riego debe ser abundante y llegar a las raíces. Regar correctamente fortalecerá su crecimiento y permitirá que haya más agua disponible para la planta. ¡Esto nos ayudará a regar menos seguido!

EL TIPO DE AGUA

A modo general, el agua potable de tu casa es suficiente para regar, pero, si lo prefieres, puedes usar agua destilada o filtrada. Esto podría ayudar a algunas plantas de la familia *Marantaceae* –por ejemplo la *Goeppertia makoyana* o la *Maranta leuconeura*–, ya que pueden ser sensibles a los químicos y sales que vienen en el agua. Si este es el caso, lo verás en quemaduras en el borde de sus hojas.

LA FRECUENCIA DE RIEGO

Aquí he tenido algunas diferencias con dueños de viveros y con libros de plantas en general, ¡incluso me ha generado algunas discusiones! Es muy común que las plantas tengan frecuencias de riego establecidas, de hecho no es raro escuchar que la *Monstera* se riega cada tres días

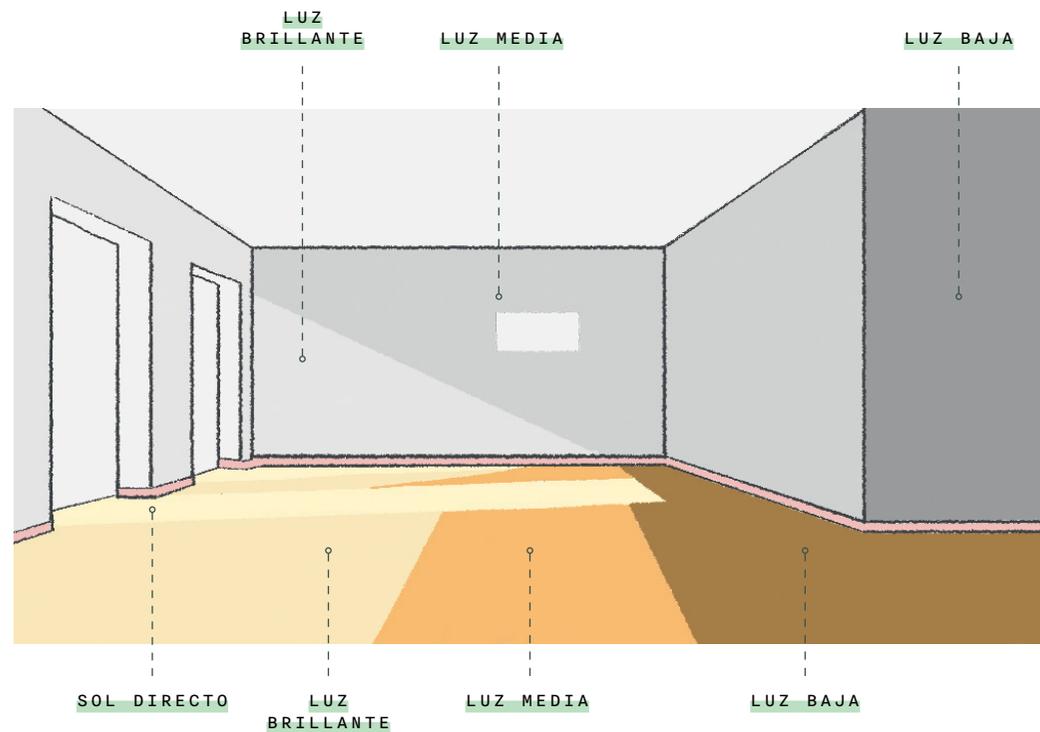
en verano, o que las *Calatheas* necesitan regarse todos los días para mantener la humedad. La verdad es que la frecuencia y cantidad de riego depende de muchos factores:

EL SUSTRATO

Como veíamos unas páginas atrás, el sustrato puede llevar componentes variados, cumplir diferentes funciones y retener distintas cantidades de humedad. Esto es algo muy importante para saber cada cuánto tiempo regar. Si tus plantas tienen un sustrato compuesto por fibra de coco, vermiculita o turba, estamos hablando de una mezcla que va a retener mucha humedad. En cambio, una combinación de tierra y arena va a generar todo lo contrario.

Veamos un ejemplo práctico: Tenemos dos *Monstera*s. Una de ellas está plantada en un sustrato compuesto por fibra de coco, humus, compost,

Para poder ubicar nuestras plantas según el sector que más les acomoda, es necesario entender cómo funciona la luz en nuestros espacios. Observa esta ilustración.



LA LUZ DE CADA PLANTA

La mayoría de las plantas que elegimos para el interior de la casa se dan bien en luz brillante y luz media, y no toleran muy bien la exposición directa y prolongada al sol. La consecuencia más visible de esto es la quemadura de hojas, las que se ven como manchas café en el centro. Lamentablemente, una vez quemadas no se recuperan. Esto se observa con mayor frecuencia entre fines de primavera e inicios de otoño, cuando los rayos del

sol son muy abrasivos. El sol de otoño e invierno es más suave y el riesgo de quemadura disminuye considerablemente. Algunas personas sacan a sus plantas a “tomar sol” en las épocas más frías, y hay que tener cuidado con dos situaciones: la primera, exponerlas al frío, ya que varias de ellas no resisten temperaturas muy bajas; y la segunda, hay que recordar que no todas las plantas disfrutan de la luz muy brillante. En este caso, el sol podría quemarlas, no por el calor *per se*, sino por exceso de luz.

Para entender qué tipo de luz necesita una planta, se pueden hacer tres ejercicios:

- 1 **Investiga de dónde proviene la planta:** La selva tropical está llena de especies de diversos tamaños y alturas. Por ejemplo, las *Monstera*s se van apoyando y trepando sobre otros árboles que a la vez les hacen sombra. Esto explica por qué se acomodan a luz brillante y media. En cambio las *Calatheas* viven más cerca del suelo, por eso se adaptan bien a espacios más oscuros.
- 2 **Observadónde están ubicadas en el vivero:** Como ya vimos antes, esta es una de las formas más simples de entender lo que necesitan. Si están al interior de un invernadero, protegidas de la luz solar, debemos mantenerlas igual en la casa. Si por el contrario reciben el sol directo a ciertas horas del día, debiésemos tratar de ofrecerles lo mismo.
- 3 **Mira a tu alrededor:** Las calles están llenas de plantas que suelen usarse en interior, como es el caso de la flor del pájaro o *Strelitzia reginae*. De hecho, es usual verla en el antejardín de las casas a pleno sol. Lo mismo pasa con el gomero, un árbol que crece esplendorosamente a pleno sol, pero que también funciona en el interior protegido de él. Abrir los ojos, muchas veces, es estudiar en la mejor escuela de cuidadores de plantas.



UN DATO PARA ANOTAR

En ocasiones, cuando no reciben suficiente luz, algunas plantas tienden a ir moviéndose en búsqueda de ella. Puedes corregir esto girando sus macetas un poquito para que reciban luz de manera pareja.

Los nutrientes son grandes aliados para nuestras plantas. Por eso, ¡la fertilización es indispensable!

para fertilizarla debes diluir el producto en las proporciones señaladas por el fabricante y aplicar una taza, tal como lo harías al regar normalmente.

EN POLVO: Se disuelven en agua y se utilizan de la misma manera que los líquidos.

GRANULADOS: Algunos duran varios meses en el suelo, por lo que puedes aplicarlos una vez que inicie la primavera y repetir al año siguiente.

LA ÉPOCA DE FERTILIZACIÓN

Para poder aplicar fertilizantes, la planta debe estar en período de crecimiento. Este proceso comienza en primavera y termina a fines de verano,

aunque en algunas regiones lo haga a principios de otoño. Después de esto, empieza el proceso de dormancia, que es cuando descansan y a la vez, detienen o hacen más lento su crecimiento, para almacenar energía hasta la próxima primavera. No se fertiliza en otoño e invierno, porque si lo haces estarás forzando a la planta a crecer en tiempos en los que necesita descansar. Además, corre el riesgo de que se acumulen los nutrientes y las intoxiquen.



UN DATO PARA ANOTAR

De lo bueno, poco. Siempre utiliza menos cantidad de la indicada en la dosis del fertilizante que elijas para evitar dañar tus plantas.

Abónalas

El beneficio de los abonos orgánicos es triple: ayudan a sacar el máximo potencial de cada planta, mejoran el sustrato en el que se encuentran y contribuyen al cuidado del ambiente, ya que al ser producidos de manera orgánica, le dan una nueva vida a elementos que suelen ser tratados como basura.

Contienen elementos como el NPK —la combinación de los macronutrientes primarios nitrógeno (N), fósforo (P) y potasio (K)—, los que a su vez se liberan de manera más lenta que los fertilizantes. Gracias a esto, es difícil que haya problemas por abonar en exceso. Incorpóralos todo el año cada dos o tres meses en la tierra como un sustrato más o cubre la primera capa del macetero para que vayan penetrando con el riego.

COMPOST

Elaborado a partir de la fermentación de desechos orgánicos, entrega materia orgánica al sustrato y varios minerales que se pueden aprovechar. Ayuda a retener humedad dentro del macetero y aporta nitrógeno, fósforo y potasio y también algunos micronutrientes. Es tremendamente bueno para el ambiente: se considera que al menos el 50% de la basura que producimos podría

compostarse y aprovecharse, para además reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

BOKASHI

Similar al compost, pero su producción requiere muchísimo menos tiempo. Mientras que el compost demora tres meses en estar listo, el bokashi solo tarda entre dos a tres semanas. Su ingrediente clave es la cascarilla de arroz y da materia orgánica al sustrato junto con nitrógeno, fósforo y potasio para estimular el crecimiento de las plantas.

HUMUS DE LOMBRIZ

Producido por lombrices que se alimentan de elementos orgánicos descompuestos como frutas, verduras, ramas secas o cáscaras. Ayuda a retener agua, aumenta el contenido de materia orgánica y defiende a las plantas de plagas y enfermedades.

GUANOS

Se producen con excremento de aves, cerdos y vacunos, entre otros. Entregan materia orgánica y elementos como nitrógeno y fósforo.

CÁSCARAS DE HUEVO

Entregan algo de calcio. Después de romper el huevo, déjalas a un lado hasta que los residuos de la clara se sequen. Recién entonces intégralas con el sustrato.

CAFÉ

Mezcla 1 taza de restos de café en dos litros de agua. Que repose toda la noche y al día siguiente, lo cueles y riegas tus plantas.

Trasplántalas

A medida que las plantas van creciendo, sus raíces se van expandiendo hacia abajo. Si las mantenemos eternamente en el mismo contenedor, el crecimiento será mucho más lento. Por eso decimos que el trasplante es bastante útil cuando tenemos especies estancadas, pues al hacerlo les estaremos dando mayor espacio para que puedan seguir desarrollándose correctamente.

Sabremos que una planta necesita una maceta más grande cuando las raíces hayan empezado a salir por el hoyito del drenaje. O en algunas especies como las *Thaumatococcus*, cuando las raíces comiencen a enrollarse por encima del sustrato.

Muchas veces esto puede ser imperceptible a nuestros ojos, sobre todo cuando las raíces se enrollan en la base del macetero. Sin embargo, si ves que de un día para otro la planta comienza a deteriorarse y deja de crecer, a pesar de no haber modificado su rutina de riego de siempre ¡revisala! Un ejercicio que siempre recomiendo, es sacar la planta de su contenedor y observar en detalle qué está pasando ahí abajo. Hazlo una vez que el sustrato esté seco, así saldrá con facilidad.

El cuidado botánico no solo implica regar, elegir un buen sustrato y fertilizar. Ya sea porque te enamoraste de un nuevo macetero o te diste cuenta de que tu planta necesita un lugar más grande para vivir, hay que prepararse y enfrentar ese temido momento que aplazaste por meses. ¡Trasplantar asusta! Sobre todo cuando no lo hemos intentado nunca.



UN DATO PARA ANOTAR

Si encuentras una o varias lombrices en el sustrato, ¡no las elimines! Suelen ser grandes aliadas al momento de mantenerlo aireado.

OCHO CLAVES PARA TRASPLANTAR

Antes de hacer esta (no siempre tan) delicada acción es muy bueno tomar algunos resguardos para proteger nuestras plantas:

1 LA TEMPORADA

Hay quienes dicen que en ciertas temporadas es cuando se debe hacer, pero yo lo hago todo el año si las plantas lo requieren. A veces vienen con un muy mal sustrato del vivero, el que puede impedir una correcta absorción de agua. En ese caso, por ejemplo, hacerlo es indispensable, sin importar de la estación. Eso sí, hay que tener cuidado con las temperaturas. Si lo haces en invierno, procura no trasplantar en días muy fríos y trata de hacerlo al interior con tu casa calentita. Si eliges el verano, ten ojo con el sol directo en las raíces. Su intensidad podría dañarlas.

3 CAMBIAR EL SUSTRATO COMPLETO

Si te toca renovar todo el sustrato, lo mejor es eliminar un poco de la base y de los lados, sin dejar las raíces completamente expuestas. Dejar un poco de sustrato viejo en ellas las protege.

4 LAS RAÍCES

Ten cuidado al manipularlas. Siempre es bueno estirarlas un poco para acomodarlas en su nuevo espacio, pero la idea tampoco es tocarlas más de la cuenta. Si se te rompen un par de raíces en el proceso, ¡no te angusties! Probablemente, tu planta no lo resentirá.

7 EL TAMAÑO SÍ IMPORTA

Procura que el nuevo macetero sea un poco más grande que el actual. Cambiarlo a uno mucho más grande no es favorable para la planta, solo hará que se acumule mucha agua en la base y que las raíces no sean capaces de absorberla bien.

8 EL RIEGO DE BIENVENIDA

Cuando termines, ¡celebra el nuevo hogar de tu planta con un buen riego!

2 SUSTRATO FRESCO

Si tu planta tiene un sustrato fresco y solo necesitas cambiarla de macetero, no desarmes el pan. Tómalo completo, ponlo en su nuevo hogar y rellena los lados y la base con más sustrato.

5 UNOS TOQUECITOS

Cuando vayas agregando sustrato, da pequeños golpes por los lados de la maceta para que este baje y se acomode.

6 LA POSICIÓN FINAL

Siempre deja la planta un par de centímetros por debajo del borde de la maceta. Si la dejas al ras, cada vez que riegues el agua saldrá disparada por los bordes del macetero.

Epipremnum aureum

El *Pothos* o *Scindapsus* podemos encontrarlo en color verde oscuro, verde limón o variegado. Si bien es súper resistente, de crecimiento constante y de cuidados sencillos, recomiendo podarlo cada cierto tiempo para estimular mayor frondosidad. Puede destacar de manera colgante, pero también puede trepar un tutor húmedo. Por sus hojas con forma de corazón se le confunde con el *Philodendron hederaceum*.



Ficha técnica de cuidado



FAMILIA

Araceae



RIEGO

Si bien es una planta tropical a la que le gusta la humedad, tolera bien que lo riegues cuando el sustrato se haya secado completamente. Una característica que se agradece cuando se está comenzando a cuidar plantas y no se maneja muy bien la frecuencia de riego.



SUSTRATO

Añade vermiculita y turba al sustrato para aumentar la retención de humedad durante más tiempo.



LUZ Y TEMPERATURA

Si bien se adapta a espacios muy iluminados, en donde mejor se va a desarrollar es en un rincón con luz tenue, donde no llegue el sol directo a sus hojas. Lo ideal es mantenerlo en temperaturas sobre los 10°C.



PROPAGACIÓN

Por esqueje.



MASCOTAS

Sí es tóxica para mascotas.

